

Presentación

Este número especial marca el décimo aniversario de la ininterrumpida trayectoria de “Espacios Transnacionales”, una revista pionera en el ámbito del Pensamiento y la Acción Social. A lo largo de esta década, “Espacios Transnacionales” ha emergido como un referente indispensable para la divulgación de la reflexión teórica y la exposición de prácticas innovadoras en el ámbito del trabajo social y comunitario.

Inspirándonos en la filosofía de Reletran, desde su concepción, nuestra revista electrónica ha aspirado a ser un foro donde los saberes académicos se entrelazan con las voces de las organizaciones sociales, ofreciendo un panorama del trabajo de campo. “Espacios Transnacionales” ha forjado un nuevo género que armoniza la precisión científica de la investigación académica con narrativas nacidas de la experiencia directa y la acción social.

En una era donde las redes sociales, plataformas digitales e internet todavía no habían alcanzado el nivel de conectividad de hoy, nuestra revista electrónica asumió el desafío de derribar barreras disciplinarias, geográficas y lingüísticas. Nos decantamos por el portugués y el español como idiomas vehiculares, sin embargo, hemos mantenido un compromiso con la diversidad lingüística, acogiendo contribuciones en sus lenguajes originales, lo que nos ha permitido publicar artículos en inglés, francés, italiano y alemán.

Al optar por un formato exclusivamente digital desde su origen, hemos conseguido una amplia difusión que la versión impresa limitaría. Sin comprometer la calidad académica hemos abierto nuestras puertas a contribuciones que abarcan desde la narrativa y la crítica hasta la ficción y la poesía, convencidos de que estas también son maneras válidas y enriquecedoras de fomentar el conocimiento y la comunidad.

En el lanzamiento de “Espacios Transnacionales” hace diez años, dedicamos el primer número al análisis profundo del concepto de ‘Comunidad’. Ahora, una década después, regresamos a este tema fundamental con una perspectiva renovada y ampliada. No solo celebramos este hito, sino que también reconocemos la evolución y las múltiples dimensiones de las comunidades en un mundo cada vez más globalizado e interconectado. Por tanto, en esta edición especial, nos complace dedicar nuestro trabajo a ‘las comunidades’ en toda su diversidad y complejidad.

A través de esta edición conmemorativa, nos sumergimos en el análisis plural de las comunidades, explorando cómo se entrelazan y se transforman bajo la influencia de fuerzas globales y cómo, a pesar de los desafíos, siguen siendo el corazón de la acción social y el cambio. Reconocemos la importancia de cada comunidad como un ente único, pero también su papel dentro de un mosaico social más amplio que exige nuestra atención y comprensión.



Este número es un homenaje a la resistencia y adaptabilidad de las comunidades frente a una década de cambios rápidos, y un reconocimiento a su capacidad de mantenerse relevantes y vibrantes. Con este enfoque, “Espacios Transnacionales” reafirma su compromiso de seguir siendo un espacio donde el conocimiento se entrelaza con la praxis, donde la teoría se enriquece con la experiencia, y donde la diversidad de voces encuentra un lugar para dialogar, aprender y crecer juntas.

Comenzamos el número con el artículo “De la comunidad ancestral a la comunidad virtual: transiciones teóricas sobre lo comunitario” de Juan David Gómez Quintero y Antonio Eito Mateo del Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza, quienes discuten cómo el concepto de comunidad ha evolucionado a través de tres grandes concepciones: tradicional, moderna y postmoderna. La “comunidad tradicional” se entiende como un refugio seguro, aunque su definición se ha visto cuestionada por la modernidad, que ha llevado a una noción más amplia y desterritorializada de comunidad, incorporando la identidad. Las “comunidades postmodernas” se dividen en comunidades virtuales, que carecen de fuertes lazos de confianza y son mediadas por la tecnología, y las neocomunitaristas, que promueven la solidaridad y una mayor participación ciudadana frente a los desafíos de la globalización. Los autores argumentan, desde la Universidad de Zaragoza en España, que la comunidad sigue siendo relevante a pesar de haber experimentado cambios significativos, y subrayan la importancia de una perspectiva dialéctica que reconoce la constante hibridación en las relaciones sociales y la necesidad de repensar la autonomía en el contexto postmoderno.

Le sigue el artículo de Miriam Calvillo Velasco y Noemí Ehrenfeld Lenkiewicz (Departamento de Relaciones Sociales y Departamento de

Atención a la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México) “Comunidad y Territorio: Perspectivas Teóricas y Desafíos Contemporáneos”. Las autoras se enfocan en la relación entre las comunidades humanas y los espacios que ocupan, tema que ha sido estudiado en disciplinas como la sociología, geografía y antropología. Proponen una visión compleja y multifacética del concepto de comunidad, que va más allá de la proximidad geográfica y se define tanto por interacciones externas como por la construcción interna de significados y valores compartidos, influenciando la identidad colectiva. Este enfoque reconoce la importancia de las relaciones de poder, las acciones de resistencia y la interconexión con el medio ambiente, promoviendo un replanteamiento de la relación humana con la naturaleza y la sostenibilidad.

El artículo de Ana Pego (Universidade Nova de Lisboa, Portugal) “Changing patterns in the local communities. A social and economic value” aborda el impacto de los migrantes y el turismo en las comunidades locales (CL). Se destaca que los factores sociales y económicos tienen un papel importante en la transformación de las CL y que comprender estos cambios es crucial para el desarrollo sostenible. Se utiliza un análisis DAFO para explorar la influencia del turismo y los migrantes en las CL. El estudio encuentra que tanto los migrantes como el turismo contribuyen a los desafíos sociales y económicos que enfrentan las CL, pero también ofrecen oportunidades para un cambio positivo y un crecimiento sostenible. El artículo enfatiza la importancia de las prácticas de turismo sostenible, la integración de los migrantes, la participación comunitaria y el equilibrio del desarrollo económico con consideraciones sociales y ambientales. La colaboración entre las partes interesadas es clave para maximizar los beneficios del turismo y la migración en las CL. El artículo concluye que los migrantes y el turismo pueden



proporcionar comprensión mutua, cooperación y bienestar dentro de las CL, fomentando relaciones positivas que ayudan a abordar los desafíos.

Por su parte, Eduardo Márquez y Adriana Schmitt (Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade dos Açores, Portugal) escriben “A universidade como comunidade ao serviço da economia criativa: desaprender para aprender de novo em Serviço Social” donde reflexionan sobre el papel de las universidades en un mundo complejo en el que los valores humanos tradicionales están amenazados y la vida humana se infravalora. Abogan por un cambio hacia una economía más centrada en el ser humano, sostenible y feliz, recordándonos los valores de “Libertad, Igualdad, Fraternidad” de la Revolución Francesa. Sugieren que las universidades deberían centrarse en la descolonización del conocimiento y el pensamiento, promoviendo un pensamiento libre, humanista y creativo. Las universidades deben proporcionar espacios de libertad y creatividad, abrazando las artes y la cultura para mejorar el desarrollo social y fomentar una economía creativa. Este enfoque puede llevar al empoderamiento personal y al desarrollo de habilidades socioemocionales dentro de las comunidades. El artículo concluye enfatizando el papel social de las universidades en la promoción de un trabajo social sostenible y ético, con el objetivo de mejorar los problemas sociales y ambientales, y abordar los sistemas económicos y políticos que contribuyen a la desigualdad.

A continuación, Lamed Mendoza Lámbiz y Nicolasa Terreros Barrios (Universidad Especializada de las Américas, Panamá) en su artículo: “El trabajo comunitario en UDELAS: Una década tras el Proyecto RELETRAN”, presentan una evaluación de la Red Latinoamericana y Europea de Trabajo Social Transnacional -RELETRAN. La misma que le dio origen a Espacios Transnacionales y que conecta universidades y

entidades sociales y que se ha enfocado en la formación en trabajo comunitario a través de tres metodologías principales: la Epistemología de la Complejidad con Ética Comunitaria (ECO2), la Metodología Comunitaria para el Desarrollo Social (MECOM) y la Metodología de Planificación y Procesos Comunitarios. En Panamá, la colaboración entre la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS) y la Pastoral Social ha fortalecido lazos de cooperación y ha permitido la creación de un diplomado en estrategias para la inclusión comunitaria, mirando los contextos nacionales y transnacionales para el fortalecimiento de la labor social en el país.

El trabajo de UDELAS, a lo largo de la última década, ha incluido no solo la enseñanza y la aplicación de estas metodologías, sino también la documentación de experiencias y lecciones aprendidas, y la cooperación efectiva en redes con diversos actores sociales. El compromiso con las comunidades ha llevado a UDELAS a desarrollar espacios físicos dedicados a proyectos comunitarios, facilitando así una interacción constante y un compromiso palpable con el entorno social.

El programa de Trabajo Comunitario de UDELAS ha tenido como objetivo la creación de Proyectos de Atención Integral a la Familia (PAIF), enfocándose en la salud y la educación como pilares fundamentales para el desarrollo social. Este esfuerzo busca ofrecer un cuidado integral en un ambiente local, mejorando así las condiciones de vida y las oportunidades para la comunidad. Con esta iniciativa, UDELAS reafirma su rol como un ente activo y comprometido en el apoyo y mejoramiento de las comunidades panameñas.

Cerramos el número con la colaboración de Aldo Beretta (Alice Salomon Hochschule, Berlín) con su artículo “Towards an International Critical Social Work” que aborda la importancia de



adoptar una perspectiva crítica en el trabajo social internacional para enfrentar las crisis múltiples causadas por la predominancia de la acumulación de capital sobre la democracia y la reproducción socioambiental. Basándose en la Teoría Crítica de Max Horkheimer, el autor propone un enfoque interdisciplinario que permita reconocer las interdependencias entre la opresión, explotación, exclusión y las luchas emancipadoras actuales, tanto a nivel macro como micro. Beretta destaca los esfuerzos recientes para consolidar este giro crítico en el trabajo social, como la obra “The Routledge Handbook of Postcolonial Social Work” y el “Routledge Handbook of International Critical Social Work”. Argumenta que el trabajo social internacional debe repensar su papel frente a las crisis interconectadas que desafían el concepto y la práctica de la profesión. Este replanteamiento sugiere ir más allá del individuo, visibilizar las opresiones sociales y nutrirse de la resistencia emancipadora y los movimientos sociales.

El autor propone una orientación crítica basada en los principios fundamentales de la Teoría Crítica, como la intención de una ciencia social interdisciplinaria material con una concepción unificada de teoría y práctica, superando el dualismo entre individuo y sociedad y reconstruyendo históricamente las formas de vida y fuerzas sociales para revelar las interdependencias de los conflictos socioeconómicos y ecológicos. Además, aboga por un análisis de trabajo social crítico internacional que tenga en cuenta las interacciones económicas y ecológicas basadas en actores y redes globales y locales, así como la lucha común contra las opresiones postcoloniales y capitalistas, y que apoye las luchas emancipadoras de comunidades y colectivos a nivel mundial.

Finalmente, no puedo sino expresar mi más sincera gratitud hacia todos los autores y autoras que han contribuido a enriquecer cada edición de

nuestra revista con su conocimiento y perspectivas únicas. Una mención especial merecen los integrantes de las comunidades y organizaciones sociales, cuya generosidad al compartir sus valiosas experiencias ha sido esencial para este proyecto. Asimismo, agradezco profundamente a los artistas y creativos que han prestado su talento para ilustrar y dar vida visual a los 20 números que hemos publicado hasta la fecha, aportando belleza y profundidad a nuestras páginas.

A nuestros lectores y lectoras les debemos un agradecimiento especial. Su lectura y reproducción son el mayor testimonio del impacto y la relevancia de nuestro trabajo.

Mirando hacia el futuro, reiteramos nuestro compromiso con la excelencia editorial y la difusión de ideas que inspiren y desafíen, manteniendo siempre viva la llama del debate, la reflexión y la transformación social. Esperamos seguir contando con su valioso apoyo y presencia, mientras continuamos explorando nuevos horizontes juntos. Gracias, de corazón, por hacer de “Espacios Transnacionales” un punto de encuentro tan significativo y enriquecedor.

Miriam E. Calvillo Velasco.

